

ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS SEGÚN SEXO Y EDAD EN UNA MUESTRA DE ADOLESCENTES URUGUAYOS

THE COPING STRATEGIES ACCORDING TO SEX AND AGE IN A SAMPLE OF URUGUAYAN ADOLESCENTS

Prof. Dra. Reina Coral García Pérez

Universidad Católica del Uruguay (Uruguay)

Prof. Dr. Juan José López García

Universidad de Murcia (España)

Lic. María José Moreno Nicolás

Universidad de Murcia (España)

Resumen: La forma en la que los adolescentes se enfrentan el estrés es un importante componente de la salud y el bienestar. La adolescencia es una etapa del desarrollo en la que se presentan cambios físicos y psicológicos, en la cual los adolescentes se enfrentan a variadas situaciones que son fuente de problemas y preocupaciones. El objetivo de este trabajo es describir y comparar las estrategias de afrontamiento al estrés que informan usar cuando están en problemas. Se trabajó con una muestra de 1228 adolescentes pertenecientes a 7 colegios de Montevideo, con edades comprendidas entre 12 y 19 años, mediante un diseño transversal descriptivo-comparativo. Todos los participantes contestaron la Forma Específica de la Escala de Afrontamiento al Estrés para Adolescentes (ACS). Los resultados indicaron diferencias significativas en las variables sexo y edad.

Palabras Claves: *Adolescencia; Afrontamiento; Estrés; Diferencias de sexo*

Abstract: How the adolescents cope with stress is an important component of the mental health and well-being. Adolescence is a psychological stage of development where physical changes appear and face a variety of situations that are a source of problems and concerns. The aim of this work is to describe and compare the stress coping strategies that adolescents reveal to use when they are in trouble according to sex and age. A sample of 1228 adolescents pertaining to 7 schools of Montevideo with ages between 12 and 19 years was used and analyzed with a descriptive-comparative cross-sectional design. All the participants answered the Specific Form of the Adolescent Coping Scale (ACS). The results indicated significant differences in the variables sex and age.

Key Words: *Adolescents; Coping; Stress; sex differences*

INTRODUCCIÓN

En cualquier momento podemos estar expuestos a importantes eventos en la vida que nos hacen sentir desbordados en nuestros recursos. Hoy la sociedad contemporánea caracterizada por un alto nivel de exigencia y alta competitividad, nos enfrenta a variadas situa-

ciones continuamente cambiantes y se requiere de permanentes ajustes y procesos adaptativos. Hoy día se conoce que, incluso el cúmulo de pequeños inconvenientes de la vida cotidiana, en la familia, en la vida laboral y en otros ámbitos, que se repiten un día y otro, daña y comprometen nuestro bienestar. Sin embargo, el estrés es también un proceso destinado

a mantener la vida, útil para la supervivencia, que nos informa en una primera instancia, que algo nos sucede y valoramos individualmente nuestros recursos para enfrentar el acontecimiento estresante (Lazarus, 2006; Lazarus, 2000; Lazarus y Lazarus, 2000; Lazarus y Folkman, 1987; Sandín, 2003)

Todos los seres humanos sufren estrés y la adolescencia es una etapa de la vida en la que especialmente se producen cambios sustanciales en la personalidad de los jóvenes, el establecimiento de su identidad, la elección de pareja, de su profesión y/o trabajo (Seiffge-Krenke, 2003; Smetana et al., 2006; Steinberg y Morris, 2001). Cambios y decisiones que les exige la puesta en marcha de variados recursos (Frydenberg, 2004^a, 2004b:1999). Los adolescentes son el potencial futuro de los países desde el punto de vista económico, social y político; y la salud es la condición necesaria e imprescindible para su adecuado desarrollo. Sin embargo, los adolescentes no figuran con la frecuencia necesaria en las políticas públicas, ni en las agendas del sector salud, excepto cuando presentan problemáticas específicas. Uno de los factores que probablemente propician esta omisión, se debe a que es una etapa respecto a la población infantil y adulta, en la que sufren menos enfermedades que llevan a la muerte (morbilidad-mortalidad). En Uruguay durante el año 2004 el 1.38% de los fallecimientos ocurridos en este año (excluyendo muertes fetales) estuvieron comprendidos en las edades de 10 a 19 años (Ministerio de Salud Pública del Uruguay, 2004). Sin embargo, muchos de los problemas de salud del adulto comienzan o tienen sus inicios en la adolescencia (Maddaleno y otros, 2003).

También desde el interés demostrado por la Ciencia, este objetivo, viene después. Desde la psicología cognitiva en la década del 60 comienza una etapa de investigaciones experimentales en la *University of California Berkeley*, Psychology Faculty, sobre el estudio del estrés psicológico en adultos. El estrés psicológico desde este enfoque sitúa a la persona como activa en este proceso, en una relación particular entre ella y su entorno, valorada por la misma persona como amenazante o desbordante respecto a sus recursos, lo cual pone en peligro su bienestar (Lazarus y Folkman, 1984).

Lo que nos hace sentir felices, enojados o tristes es el significado que subjetivamente le damos a los acontecimientos. Evaluamos cons-

tantemente lo que está aconteciendo, otorgando significado en relación a nuestro bienestar. La emoción nos informa respecto a cómo la persona está valorando lo que acontece, y el resultado determina tanto la emoción como la interacción que la persona establece consigo misma, con los demás o con su entorno. El término relacional, interaccional refiere a que la emoción siempre depende de lo que acontece entre la persona y el ambiente (Lazarus, 1991; Lazarus y Folkman, 1987; Lazarus, 2006; Sandi et al., 2001).

El mayor cambio en el pensamiento acerca de la adaptación y emoción, comienza en la década de los años 70. El interés comienza desde el estrés per se al afrontamiento como el mayor factor en los resultados adaptativos, tales como el bienestar subjetivo, funcionamiento social y salud.

“El afrontamiento da forma a nuestras emociones, pero su función más importante es regular esas emociones una vez generadas, así como las situaciones a veces conflictivas que las provocan. El afrontamiento es lo que hacemos y pensamos en un intento de regular la tensión y las emociones relacionadas con ella, tanto si estos intentos tienen éxito como si no” (Lazarus y Lazarus 2000, p.197).

La mayoría de los investigadores que han trabajado con afrontamiento en niños y adolescentes, han utilizado la conceptualización procedente de los modelos ya desarrollados para explicar este concepto en el adulto; tal como la teoría transaccional del afrontamiento de Richard Lazarus y sus colegas de 1984 (Compas y otros, 2001). Esta teoría según Frydenberg (2004^a; 1999) enfatiza el contexto en el cual las acciones del afrontamiento ocurren, la tentativa al afrontar más bien que el resultado y el hecho de que el afrontamiento es un proceso que cambia en un cierto período de tiempo, pues la persona y el ambiente está continuamente en una dinámica, mutuamente influyendo la relación.

Uno de los autores del instrumento de medida administrado en este trabajo, Escala de Afrontamiento al Estrés para Adolescentes (ACS), Frydenberg (2004a, 2004b, 2002, 1999) propone un modelo de afrontamiento, integrando los concomitantes relacionados con el afrontamiento. Los aspectos biológicos de la persona, la motivación, percepción de la situación, la intencionalidad, la personalidad, características

de la familia en la que se encuentra, sus relaciones en la escuela, y con sus pares; impactan en la valoración y en la respuesta al estrés. El individuo valora las consecuencias, si son probables de llevar al éxito, amenaza o desafío y qué recursos disponibles tiene para afrontar. La intención a la acción junto a la acción misma determina el resultado. Propone, que en una circunstancia estresante una persona emite una respuesta y luego de una respuesta el resultado de la misma es re-evaluado y otra respuesta puede seguir. Denota un mecanismo circular: a una valoración le sigue otra sobre el posible impacto de las consecuencias, lo cual determina si las estrategias de afrontamiento utilizadas serán probables de usarse otra vez o se rechazarán en un futuro. Este proceso formaría el repertorio de estrategias del individuo. Cual de estas estrategias se adoptan o rechazan depende de la eficacia del resultado juzgado por el individuo.

El concepto de afrontamiento y su validez se trabaja desde lo metodológico, para su medición, de la mejor forma, dividiendo el mismo en las actividades y preocupaciones diarias de los adolescentes. Cuando a los adolescentes se les pregunta sobre qué ellos entienden por afrontamiento, ellos describen generalmente qué hacen para aprender como enfrentar sus problemas y para neutralizar o reducir el estrés (Frydenberg y Lewis, 1993 en Frydenberg y Lewis, 1999; Lazarus y Folkman, 1984).

Desde *The University of Melbourne*, Melbourne, Australia, Erica Frydenberg Ph.D. Profesora Asociada de la Facultad de Educación y el Dr. Ramón Lewis, Profesor Asociado en *La Trobe University, Institute for Education*, Australia; realizaron durante 5 años variadas investigaciones tendientes a la creación de una escala para evaluar los modos o formas de afrontar, que informan preferir los adolescentes en situaciones de estrés: Adolescent Coping Scale. Durante su construcción han sido reportadas: Alfas entre (0.54 a 0.85 con una mediana de 07). Con test-retest los coeficientes (r desde 0.44 a 0.81) generalmente más moderados por las características del constructo afrontamiento, de naturaleza dinámica (Frydenberg y Lewis, 1993). Una réplica del inventario en sus múltiples formas fue realizada por sus autores originales (Frydenberg y Lewis, 1996^a). Esta Escala ha sido utilizada en variadas investigaciones como indicador de afrontamiento y baremada en diversos países (De Minzi, 2003;

Pereña y Seisdedos, 1997; Plucker, 1997). Para la definición de Afrontamiento al estrés, los autores originales se guiaron por el modelo transaccional ya descrito de Lazarus y Folkman, para el cual el estrés es un componente normal de la vida. En 1997, Pereña y Seisdedos adaptaron y baremaron esta escala a España (Pereña y Seisdedos, 1997), la cual fue utilizada para la realización de este trabajo en Uruguay, mediante su adaptación y baremación a nuestro medio. En la baremación uruguaya mediante confiabilidad por el estadístico Alfa de Crombach, consistencia interna, se obtuvieron índices entre .468 y .825.

Varias investigaciones utilizando la escala ACS han reportado diferencias en estrategias de afrontamiento en los adolescentes según sexo y edad. Con la edad las mujeres se hacen menos ilusiones y buscan menos pertenencia y los varones con la edad incrementan la estrategia de autoinculparse. Con la edad el repertorio de estrategias aumenta (Frydenberg y Lewis, 2000, 1999, 1993).

El afrontamiento se relaciona con el bienestar en adolescentes, según el nivel de bienestar ellos usan diferentes estrategias. (Figuroa et al., 2005^a; González Barrón et al., 2002). Con la edad las chicas se hacen menos ilusiones y buscan menos pertenencia y los varones con la edad incrementan la estrategia de autoinculparse y de reducir la tensión, y aumentan su repertorio, resultados ya reportados en el estudio de Frydenberg y Lewis (1993). Los varones usan más distracción física, ignorar el problema y reservarlo para sí. Las chicas buscar diversiones relajantes, fijarse en lo positivo, y concentrarse en resolver el problema. La estrategia que más utilizan ambos sexos es buscar diversiones relajantes, aunque más en las mujeres. Fantín et al., (2005), respecto a las diferencias de género, las mujeres tienden preferentemente a buscar apoyo social, concentrarse en resolver sus problemas, preocuparse, buscar apoyo espiritual y a temer por el futuro en mayor medida que los varones, las estrategias de ignorar el problema y buscar distracción física fueron más utilizadas por los varones. En dos estudios longitudinales, Frydenberg y Lewis, (2000, 1997) informaron cambios en el uso de las estrategias de afrontamiento a medida que crecen los adolescentes. Frydenberg y Lewis (2000) reportan que los jóvenes de 12 y 13 años y los de 16 y 17 mostraron ciertos patrones que reflejaron una combinación entre

relajación y esforzarse y tener éxito. Las chicas buscan más soporte social, pero están menos abocadas a buscar ayuda profesional que los varones. Además, las chicas profesan menos habilidad para afrontar que los varones y tienden más a usar estrategias de reducir la tensión, autoinculparse y preocuparse. Los varones por otra parte, prefieren buscar diversiones relajantes o recreaciones físicas e ignorar el problema y guardarlo para sí. Frydenberg y Lewis (1997), informan cambios significativos a través del tiempo en doce de las estrategias medidas por el ACS: búsqueda de soporte social, resolver el problema, preocuparse, esforzarse y tener éxito, reducir la tensión, acción social, autoinculparse, reservarlo para sí, buscar apoyo espiritual, buscar apoyo profesional y distracción física. Según sexo, las chicas usan más buscar apoyo social y los varones más reducir la tensión e ignorar el problema. Las chicas usan más buscar apoyo social, menos ayuda profesional, más reducir la tensión, se autoinculpan más y se preocupan más. En cambio, los varones usan más buscar diversiones relajantes, distracción física, ignorar el problema y guardarlo para sí. Según Eschenbeck et al., (2007) y Frydenberg y Lewis, (2004,1998) las chicas con la edad incrementan la estrategia de autoinculparse y de reducir la tensión y los varones utilizan más distracción física, ignorar el problema y reservarlo para sí, las chicas, usan más diversiones relajantes, fijarse en lo positivo y concentrarse en resolver el problema.

En diferentes contextos varía el uso de estrategias al afrontar (Casullo y Fernández, 2001). Mediante administración del ACS General, en adolescentes en Buenos Aires las chicas usan más buscar apoyo social, resolver los problemas, preocuparse, buscar amigos íntimos o grupos de pertenencia, no afrontan sus problemas y ven el lado positivo de las cosas, reducen la tensión y buscan apoyo espiritual. Los varones emplean más que las mujeres ignorar el problema como forma de afrontar y buscar distracciones físicas de tipo deportivo. En Tucumán, las mujeres buscan más apoyo social, se preocupan más, utilizan no afrontamiento, se autoinculpan, y reducen la tensión más que los varones, quienes utilizan más la búsqueda de acciones sociales y diversiones relajantes o distracciones físicas también de tipo deportivo y buscan ayuda profesional.

Las diferencias de género y el pertenecer a diferentes culturas impactan sobre la forma de

afrontar los problemas en los adolescentes. En varios estudios, usando el ACS como medida de afrontamiento, presentan evidencias sobre que la gente joven de diferentes comunidades afronta el estrés de diversas maneras. Las mujeres afrontan más reduciendo la tensión, menos con estrategias de afrontamiento de diversiones relajantes y recreaciones físicas, ignorar el problema y reservarlo para sí. Estos resultados han sido confirmados recientemente en diferentes comunidades y etnias, con jóvenes de diferentes países; colombianos, alemanes, irlandeses y palestinos (D'Anastasi y Frydenberg, 2005; Frydenberg et al., 2003, 2001). Se demostró que las formas o modos de afrontamiento es variado en los jóvenes procedentes a diferentes países, pero similares en cada país.

El propósito de este trabajo es el de realizar un estudio para conocer el uso de las estrategias de afrontamiento al estrés en adolescentes uruguayos, y sus diferencias en función del género y la edad. Para ello se ha utilizado la escala ACS adaptada y baremada para población adolescente uruguaya (García Pérez, 2008).

MÉTODO

Para el desarrollo de esta investigación se ha utilizado un diseño descriptivo comparativo de las estrategias de afrontamiento al estrés. Los datos fueron obtenidos en 2006, a partir de una muestra en la que participaron adolescentes matriculados en 7 Colegios, nivel secundario en Montevideo. Para el análisis comparativo se han realizado distintos análisis de varianza factoriales. Los análisis estadísticos se han realizado con los programas SPSS (v. 15) y SYSTAT (v. 10).

SUJETOS

La muestra fue seleccionada al azar por conglomerados a partir de Colegios privados Habilitados en Montevideo. Se encuestaron 1228 adolescentes pertenecientes a 7 Colegios de la Capital. Con edades comprendidas entre 12 y 19 años, (media 14,48, DS: 1.69), que están realizando sus estudios secundarios entre 1ro. y 6to. año. Constituida por 647 chicas (52,7%) y 579 chicos (47%). El 13.9% de los adolescentes fueron de 12 años, el 20% de 13 años, el 16.2% de 14 años, el 20.3% de 15 años, el 15.7% de 16 años, el 10.4% de 17 años, el 3% de 18 años, y el 0.3% de 19 años.

INSTRUMENTO DE MEDIDA Y ANÁLISIS DE FIABILIDAD

Para la medida del afrontamiento al estrés, se utilizó el cuestionario de Afrontamiento al estrés para adolescentes, Forma Específica, adaptado y baremado a Uruguay, (García Pérez, R.C., 2008) a partir de la adaptación y baremación en España por Pereña y Seisdedos (Pereña y Seisdedos, 1997).

Esta Escala mide los modos o formas que los adolescentes informan hacer cuando están estresados. Presenta dos Formas, una general y otra específica. Ambas Escalas contienen las mismas preguntas y solamente se diferencian por el contenido de la consigna. En la Escala específica, se solicita primeramente que el adolescente especifique su preocupación principal o problema principal. Está compuesta por 79 preguntas cerradas, con cinco

posibilidades de respuesta cada una, y una pregunta abierta, la número 80. Comprende 18 estrategias de afrontar el estrés. Las estrategias contienen entre 3 y 5 ítems o elementos: desde la estrategia 1 a la número 9 incluyen 5 ítems, de la estrategia número 10 a la 16 el factor está conformado por 4 ítems cada uno y las dos últimas estrategias (17 y 18) incluyen solamente tres ítems cada una. A partir de los resultados se obtiene un puntaje bruto y uno ponderado por estrategia (18) y se elabora un perfil a partir del cual puede observarse las estrategias que usa más y menos un joven en un rango entre me ocurre con mucha frecuencia y no me ocurre. El ACS es un instrumento de investigación, de terapia y de orientación, de fácil corrección y permite a los adolescentes examinar sus propias conductas de afrontamiento a partir de la visualización de diferentes perfiles: individuales y grupales.

18 ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO AL ESTRÉS MEDIDAS POR EL ACS (Pereña y Seisdedos, 1997)

1. As: **Buscar apoyo social:** Inclinação a compartir los problemas con los demás y conseguir ayuda y apoyo para afrontarlos.
2. Rp: **Concentrarse en resolver el problema:** Abordar el problema sistemáticamente, pensando en él y teniendo en cuenta diferentes puntos de vista u opciones de solución.
3. Es: **Esforzarse y tener éxito:** Se refiere a conductas de trabajo, laboriosidad e implicación personal.
4. Pr: **Preocuparse:** Temor por el futuro en términos generales o, más en concreto, preocupación por la felicidad futura.
5. Ai: **Invertir en amigos íntimos:** Esfuerzo por comprometerse en alguna relación personal de tipo íntimo y hacer nuevas amistades.
6. Pe: **Buscar pertenencia:** Preocupación o interés por las relaciones con los demás en general y, más específicamente, por lo que otros piensan de uno.
7. Hi: **Hacerse ilusiones:** Esperar que se arreglen las cosas, confiar en la esperanza y en la expectativa de que todo tendrá un final feliz.
8. Na: **Falta de afrontamiento o no afrontamiento:** No hacer nada, incapacidad para resolver el problema, sentirse enfermo.
9. Rt: **Reducción de la tensión:** Sentirse mejor mediante acciones que reduzcan la tensión, reducir la presión, llorar, gritar, evadirse, tomar alcohol o droga.
10. So: **Acción social:** Dar a conocer a los demás cuál es la preocupación y buscar ayuda escribiendo peticiones u organizando actividades como reuniones o grupos.
11. Ip: **Ignorar el problema:** Esfuerzo consciente por negar el problema o desentenderse de él.
12. Cu: **Autoinculparse:** Verse como culpable o responsable del problema o dificultad.
13. Re: **Reservarlo para sí:** Tendencia a aislarse de los demás y a impedir que conozcan sus preocupaciones.
14. Ae: **Buscar apoyo espiritual:** Tendencia a rezar y a creer en la ayuda de Dios o de un líder espiritual.
15. Po: **Fijarse en lo positivo:** tratar de tener una visión optimista y positiva de la situación presente y una tendencia a ver el lado bueno de las cosas y a sentirse afortunado.
16. Ap: **Buscar ayuda profesional:** Tendencia a recurrir al uso de consejeros profesionales, como un maestro o un psicólogo.
17. Dr: **Buscar diversiones relajantes:** Buscar situaciones de ocio y relajantes tales como la lectura, la pintura, divertirse, etc.
18. Fi: **Distracción física:** Dedicación al deporte, al esfuerzo físico y a mantenerse en forma.

Tabla 1. Fiabilidad de las 18 escalas ACS-E

Estrategias	k	Media	D.s.	Alfa	ETM
1. Buscar apoyo social	5	15,571	4,645	0,825	1,943
2. Concentrarse en resolver el problema	5	16,508	3,885	0,715	2,074
3. Esforzarse y tener éxito	5	16,656	3,646	0,541	2,470
4. Preocuparse	5	17,697	3,856	0,652	2,275
5. Invertir en amigos íntimos	5	16,237	4,135	0,637	2,491
6. Buscar pertenencia	5	17,325	3,661	0,642	2,190
7. Hacerse ilusiones	5	14,673	3,837	0,563	2,536
8. Falta de afrontamiento	5	10,152	3,446	0,575	2,247
9. Reducción de la tensión	4	9,723	3,664	0,600	2,317
10. Acción social	4	6,920	2,380	0,486	1,706
11. Ignorar el problema	4	8,013	2,953	0,642	1,767
12. Autoinculparse	4	10,728	3,496	0,723	1,840
13. Reservarlo para sí	4	10,001	3,222	0,606	2,022
14. Buscar apoyo espiritual	4	8,625	2,929	0,528	2,012
15. Fijarse en lo positivo	4	13,016	3,057	0,563	2,021
16. Buscar ayuda profesional	4	9,290	3,591	0,716	1,914
17. Buscar diversiones relajantes	3	10,357	2,463	0,468	1,796
18. Distracción física	3	9,832	3,259	0,710	1,755

Para realizar el análisis de fiabilidad se procedió a agrupar los ítems de cada una de las 18 escalas, para, una a una, realizar un análisis de ítems y fiabilidad mediante Systat (v.10).

En tabla 1 se muestra el resumen del análisis de fiabilidad, donde (k) representa el número de ítems de cada estrategia. Se muestran además la media sobre un máximo de (k*5), el desvío estándar, el índice Alfa de Crombach y el error típico de medida (ETM).

Los resultados obtenidos muestran coeficientes de fiabilidad que oscilan entre .468 y .825. Solamente dos escalas presentaron índices menores a 0.5, con 4 y 3 ítems respectivamente. En cualquier caso, los índices de fiabilidad están obligados por el pequeño número de ítems por escala. En otros estudios de afrontamiento se han obtenido resultados similares (Frydenberg y Lewis, 1996, 1993).

RESULTADOS

En las tablas 2 y 3 se muestran las medias y desviaciones estándar de cada estrategia según sexo y edad (respectivamente).

Comparaciones de las 18 estrategias en cada variable

Para conocer el uso diferencial de las estrategias en función del género y la edad, se pro-

cedió a realizar diversos análisis factoriales de varianza (uno por estrategia). Los factores especificados fueron sexo y edad (definida con 3 categorías: (1) adolescencia temprana: 12-13 años, (2) adolescencia media: 14-16 años y (3) adolescencia tardía: 17-19 años). Los análisis estadísticos fueron realizados con el programa SPSS (v. 15).

De los resultados obtenidos se comprobaron interacciones significativas entre sexo y edad en 7 escalas, que serán comentadas posteriormente. Los análisis de varianza factoriales de las 12 escalas restantes se muestran en la tabla 4, marcándose en negrita las fuentes de variación que presentan diferencias estadísticamente significativas.

Estudio Comparativo según sexo, edad.

Según sexo

A partir del análisis de las medias de cada estrategia según sexo, y de las estrategias en las que el factor sexo presentó diferencias significativas, podemos observar que las chicas uruguayas usan más que los chicos varias estrategias para reducir el estrés, en concreto (véase gráfico 1). As : Buscar apoyo social. Rp : Resolver el problema. Pr: Preocuparse. Pe : Buscar pertenencia. Hi : Hacerse ilusiones. Ae : Buscar apoyo espiritual. Po : Fijarse en lo positivo.

Tabla 2. Media y D.S. según sexo

Escala	Chicas		Chicos	
	Media	D.S.	Media	D.S.
1. Buscar apoyo social	67,08	18,29	56,91	17,39
2. Concentrarse en resolver el problema	67,69	15,24	64,15	15,67
3. Esforzarse y tener éxito	66,57	15,27	66,69	13,78
4. Preocuparse	72,42	15,05	68,97	15,63
5. Invertir en amigos íntimos	66,09	16,15	63,66	16,88
6. Buscar pertenencia	70,28	14,7	68,19	14,5
7. Hacerse ilusiones	60,52	15,05	56,61	15,42
8. Falta de afrontamiento	42,78	14,22	38,15	12,85
9. Reducción de la tensión	42,27	15,08	35,07	13,15
10. Acción social	33,69	11,65	35,63	12,1
11. Ignorar el problema	38,05	13,91	42,36	15,36
12. Autoinculparse	55,57	18,28	51,47	16,26
13. Reservarlo para sí	49,73	16,87	50,31	15,22
14. Buscar apoyo espiritual	44	14,37	42,13	14,89
15. Fijarse en lo positivo	66,15	15,21	63,87	15,28
16. Buscar ayuda profesional	45,37	17,45	47,66	18,43
17. Buscar diversiones relajantes	72,46	16,91	72,55	17,62
18. Distracción física	63,82	23,86	74,42	20,16

Tabla 3. Media y D.S. según grupos de edad

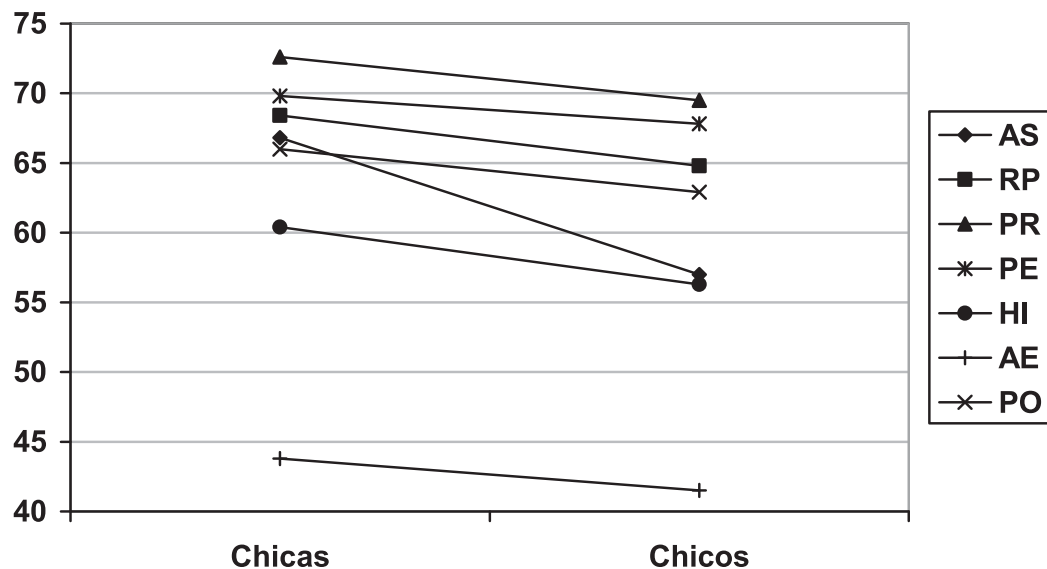
Escala	12-13		14-17		17-19	
	Media	D.S.	Media	D.S.	Media	D.S.
1. Buscar apoyo social	58,68	18,35	64,01	18,41	64,6	18,47
2. Concentrarse en resolver el problema	63,74	16,63	66,32	14,92	70,44	14,01
3. Esforzarse y tener éxito	66,48	14,98	66,52	14,09	67,36	15,41
4. Preocuparse	66,28	15,7	72,53	15,08	75,14	13,31
5. Invertir en amigos íntimos	62,39	18,04	66,12	15,92	66,69	14,2
6. Buscar pertenencia	69,47	15,42	69,61	14,33	67,74	13,73
7. Hacerse ilusiones	57,79	15,79	59,21	15,24	58,91	14,54
8. Falta de afrontamiento	38,51	13,44	41,35	13,61	42,8	14,61
9. Reducción de la tensión	34,86	12,88	40,86	15,13	41,14	14,83
10. Acción social	34,98	12,46	34,86	11,63	32,68	11,32
11. Ignorar el problema	41,15	15,47	39,95	14,29	37,83	14,48
12. Autoinculparse	49,09	17,45	55,9	17,09	56,29	16,79
13. Reservarlo para sí	48,84	16,04	50,61	16	50,57	16,55
14. Buscar apoyo espiritual	44,49	14,69	42,63	14,5	41,68	14,84
15. Fijarse en lo positivo	66,89	15,9	64,54	14,75	62,68	15,27
16. Buscar ayuda profesional	45,87	18,67	46,75	17,76	46,75	16,83
17. Buscar diversiones relajantes	70,26	18,07	73,78	16,72	73,14	16,58
18. Distracción física	72,34	21,22	68,05	22,2	63,21	27,02

Tabla 4. Análisis de varianza factoriales: sexo por grupos de edad.

Estra t.	Fuente	SC	gl	MC	F	p	Eta²	Potencia
AS	Sexo	20779,515	1	20779,515	65,982	,000	,052	1,000
	Edad	7017,124	2	3508,562	11,141	,000	,018	,992
	Sexo * Edad	952,390	2	476,195	1,512	,221	,003	,323
	Error	379801,613	1206	314,927				
RP	Sexo	2714,887	1	2714,887	11,548	,001	,010	,924
	Edad	4646,528	2	2323,264	9,882	,000	,016	,984
	Sexo * Edad	341,244	2	170,622	,726	,484	,001	,173
	Error	282348,784	1201	235,095				
ES	Sexo	,228	1	,228	,001	,974	,000	,050
	Edad	52,227	2	26,114	,122	,885	,000	,069
	Sexo * Edad	807,147	2	403,573	1,893	,151	,003	,395
	Error	254976,640	1196	213,191				
PR	Sexo	2067,340	1	2067,340	9,208	,002	,008	,858
	Edad	12437,425	2	6218,713	27,698	,000	,044	1,000
	Sexo * Edad	1341,979	2	670,989	2,989	,071	,005	,581
	Error	268743,933	1197	224,515				
AI	Sexo	824,211	1	824,211	3,049	,081	,003	,415
	Edad	3866,237	2	1933,119	7,151	,001	,012	,933
	Sexo * Edad	212,688	2	106,344	,393	,675	,001	,114
	Error	323312,616	1196	270,328				
PE	Sexo	864,298	1	864,298	4,040	,045	,003	,519
	Edad	554,361	2	277,181	1,296	,274	,002	,282
	Sexo * Edad	223,834	2	111,917	,523	,593	,001	,137
	Error	256936,008	1201	213,935				
HI	Sexo	3510,160	1	3510,160	15,097	,000	,013	,973
	Edad	486,488	2	243,244	1,046	,352	,002	,234
	Sexo * Edad	386,495	2	193,248	,831	,436	,001	,193
	Error	276683,999	1190	232,508				
NA	Sexo	5393,201	1	5393,201	30,063	,000	,025	1,000
	Edad	2041,580	2	1020,790	5,690	,003	,010	,864
	Sexo * Edad	4693,129	2	2346,565	13,080	,000	,022	,997
	Error	211865,975	1181	179,395				
RT	Sexo	10778,481	1	10778,481	56,192	,000	,045	1,000
	Edad	8564,734	2	4282,367	22,326	,000	,036	1,000
	Sexo * Edad	3707,310	2	1853,655	9,664	,000	,016	,982
	Error	229218,499	1195	191,815				
SO	Sexo	157,390	1	157,390	1,123	,289	,001	,185
	Edad	911,937	2	455,968	3,254	,039	,005	,620
	Sexo * Edad	1134,048	2	567,024	4,046	,018	,007	,722
	Error	168580,178	1203	140,133				
IP	Sexo	2029,229	1	2029,229	9,590	,002	,008	,872
	Edad	1510,642	2	755,321	3,569	,028	,006	,663
	Sexo * Edad	1582,573	2	791,287	3,739	,024	,006	,685
	Error	254986,921	1205	211,607				
CU	Sexo	2378,284	1	2378,284	8,230	,004	,007	,818

Estra t.	Fuente	SC	gl	MC	F	p	Eta²	Potencia
	Edad	11972,027	2	5986,014	20,713	,000	,033	1,000
	Sexo * Edad	4360,926	2	2180,463	7,545	,001	,012	,945
	Error	347369,139	1202	288,993				
RE	Sexo	90,126	1	90,126	,350	,554	,000	,091
	Edad	793,067	2	396,533	1,541	,215	,003	,329
	Sexo * Edad	3208,509	2	1604,254	6,234	,002	,010	,895
	Error	309555,464	1203	257,320				
AE	Sexo	1214,117	1	1214,117	5,718	,017	,005	,666
	Edad	1647,394	2	823,697	3,880	,021	,006	,702
	Sexo * Edad	362,113	2	181,056	,853	,426	,001	,197
	Error	254569,312	1199	212,318				
PO	Sexo	1980,185	1	1980,185	8,564	,003	,007	,833
	Edad	2759,157	2	1379,579	5,966	,003	,010	,880
	Sexo * Edad	324,557	2	162,278	,702	,496	,001	,169
	Error	278394,373	1204	231,225				
AP	Sexo	410,168	1	410,168	1,274	,259	,001	,204
	Edad	168,723	2	84,362	,262	,770	,000	,091
	Sexo * Edad	1141,053	2	570,527	1,772	,170	,003	,372
	Error	384114,810	1193	321,974				
DR	Sexo	1,688	1	1,688	,006	,940	,000	,051
	Edad	3127,104	2	1563,552	5,283	,005	,009	,836
	Sexo * Edad	603,374	2	301,687	1,019	,361	,002	,229
	Error	352801,929	1192	295,975				
FI	Sexo	31529,385	1	31529,385	65,437	,000	,052	1,000
	Edad	6590,800	2	3295,400	6,839	,001	,011	,921
	Sexo * Edad	6576,310	2	3288,155	6,824	,001	,011	,921
	Error	579157,283	1202	481,828				

Gráfico 1. Medias Marginales según sexo



Según edad

Para el análisis de las diferencias por edad, se llevaron a cabo comparaciones pos hoc tipo Bonferroni sobre las estrategias en las que el factor edad presentó diferencias estadísticamente significativas: As: Buscar apoyo social. Rp : Resolver el problema. Pr: Preocuparse. Ai: Invertir en amigos íntimos. Ae : Buscar apoyo espiritual. Po: Fijarse en lo positivo. Dr: Buscar diversiones relajantes. Estos análisis han permitido comprobar que (véase gráfico 2):

- Los adolescentes más jóvenes usan menos la estrategia (As) buscar apoyo social, que los adolescentes medios y tardíos. Se han detectado diferencias estadísticamente significativas entre los grupos 12-13 y 14-16 y entre los grupos 12-13 y 17-19 años.
- El uso de (Rp) resolver el problema aumenta con la edad. Se han encontrado diferencias significativas entre todas las combinaciones de grupos de edad, siempre a favor del grupo de edad superior.
- Los adolescentes más jóvenes usan menos la estrategia (Pr) preocuparse. Se han detectado diferencias estadísticamente significativas entre los grupos 12-13 y 14-16 y entre los grupos 12-13 y 17-19 años.
- Los adolescentes más jóvenes usan menos la estrategia (Ai) invertir en amigos íntimos. Se han detectado diferencias estadísticamente significativas entre los grupos 12-13 y 14-16 y entre los grupos 12-13 y 17-19 años.

- Aunque aparentemente se observa un descenso con la edad en el uso de la estrategia (Ae) buscar apoyo espiritual, no se han encontrado diferencias en las comparaciones pos hoc entre los tres grupos de edad.
- Los adolescentes más jóvenes (12-13 años) utilizan más la estrategia (Po) fijarse en lo positivo, que el resto. Se han detectado diferencias estadísticamente significativas entre los grupos 12-13 y 14-16 y entre los grupos 12-13 y 17-19 años.
- Los adolescentes más jóvenes (12-13 años) utilizan menos la estrategia (Dr) diversiones relajantes, que los adolescentes medios (14-16 años). Ninguno de estos grupos presenta diferencias significativas con los adolescentes tardíos.

Efectos según sexo y edad

Por último, se han encontrado interacciones significativas entre sexo y edad en las siguientes estrategias. Na: No afrontar. Rt: Reducir la tensión. So: Acción social. Ip: Ignorar el problema. Cu: Autoinculparse. Re: Reservarlo para sí. Fi: Distracción física

Para profundizar en el sentido de estas interacciones se ha realizado un análisis de varianza simple para cada estrategia, tomando como variable independiente las 6 combinaciones entre sexo y edad. Los resultados, como cabía esperar, muestran diferencias significativas, debidas a las interacciones entre sexo y edad, como se muestra en la tabla siguiente (ver tabla 5).

Gráfico 2. Medias Marginales: según grupos de edad

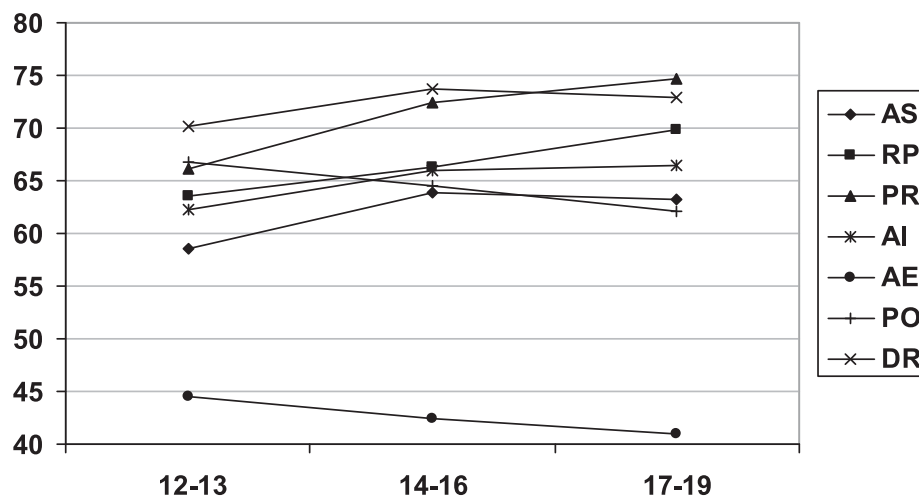


Tabla 5. Análisis de varianza simples: interacción sexo y edad

	Fuente	SC	gl	MC	F	p
Na	Grupos	13423,731	5	2684,746	14,966	,000
	Error	211865,975	1181	179,395		
Rt	Grupos	28072,212	5	5614,442	29,270	,000
	Error	229218,499	1195	191,815		
So	Grupos	2837,109	5	567,422	4,049	,001
	Error	168580,178	1203	140,133		
Ip	Grupos	8387,562	5	1677,512	7,927	,000
	Error	254986,921	1205	211,607		
Cu	Grupos	21792,926	5	4358,585	15,082	,000
	Error	347369,139	1202	288,993		
Re	Grupos	4193,213	5	838,643	3,259	,006
	Error	309555,464	1203	257,320		
Fi	Grupos	49553,888	5	9910,778	20,569	,000
	Error	579157,283	1202	481,828		

Tabla 6. Comparaciones pos hoc grupos edad y sexo

Grupo	Grupo	NA	RT	SO	IP	CU	RE	FI
11	12	,000	,000	1,000	1,000	,000	,004	,002
	13	,000	,000	1,000	1,000	,000	,194	,000
	21	1,000	1,000	,038	,000	1,000	,016	,339
	22	1,000	1,000	,236	,029	,273	,244	,518
12	23	1,000	1,000	1,000	1,000	,422	1,000	1,000
	13	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000	,129
	21	,000	,000	,108	,000	,000	1,000	,000
	22	,000	,000	,679	,002	,000	1,000	,000
13	23	,001	,000	1,000	1,000	,319	1,000	,000
	21	,000	,000	,496	,011	,001	1,000	,000
	22	,000	,000	1,000	,252	,049	1,000	,000
	23	,000	,000	1,000	1,000	1,000	1,000	,000
21	22	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000	1,000
	23	1,000	1,000	,011	,007	1,000	1,000	1,000
22	23	1,000	1,000	,050	,125	1,000	1,000	1,000

Contrastes pos hoc tipo Bonferroni (dif. Significativas al 5%)

Posteriormente se ha realizado un contraste pos hoc de Bonferroni para encontrar diferencias entre los 6 grupos. En la tabla siguiente (ver tabla 6) se muestra la probabilidad de los contrastes realizados. Los grupos están identificados con dos dígitos, el primero corresponde a sexo (1: chicas, 2: chicos) y el segundo a edad (1: 12-13, 2: 14-16, 3: 17-19 años).

Con el objetivo de ilustrar estas interacciones presentamos gráficos para observar el comportamiento de cada variable que muestra un patrón según sexo en relación a la edad. Los gráficos siguientes muestran (ver gráficos 3 al 9) las medias marginales de las combinaciones entre sexo y edad.

Tomando en consideración la información estadística y gráfica anterior, podemos admitir que:

En las chicas se produce un aumento en el uso de la estrategia (Na) no afrontar o no afron-

tamiento, de la adolescencia temprana a la media, y se mantiene en la adolescencia tardía (no se observan diferencias entre las chicas de edades 14-16 y 17-19 años). Por otra parte, en los chicos el uso de la estrategia (Na) no afrontar, se mantiene estable a lo largo de la adolescencia (no se aprecian diferencias entre los tres grupos de edad). Por último, las chicas manifiestan un mayor uso de esta estrategia en la adolescencia media y tardía, pero no en la temprana.

Idénticas conclusiones se confirman en la estrategia (Rt) reducir la tensión. Se observa un aumento en el uso de esta estrategia en las chicas desde la adolescencia temprana a la adolescencia media, que se mantiene igual durante la adolescencia tardía. En los chicos, el uso de esta estrategia es estable a través de los tres grupos de edad. Por lo tanto se aprecia,

Gráfico 3. Medias marginales. (Na) no afrontar

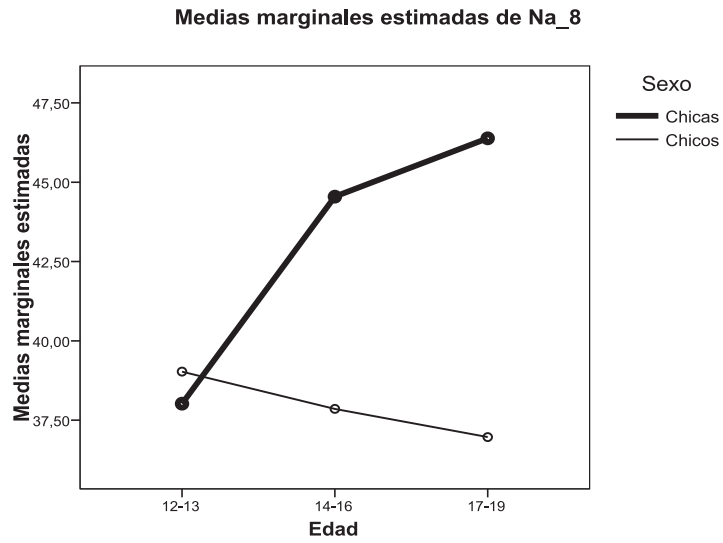


Gráfico 4. Medias marginales. (Rt) reducción de tensión

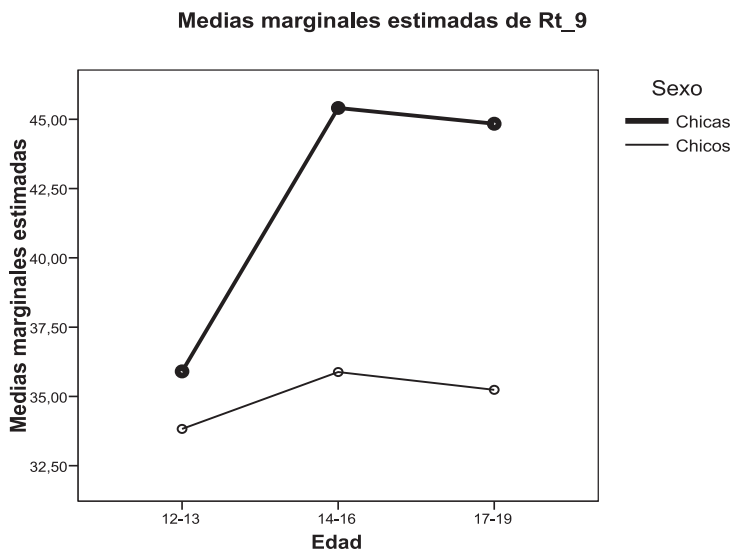


Gráfico 5. Medias marginales. (So) acción social

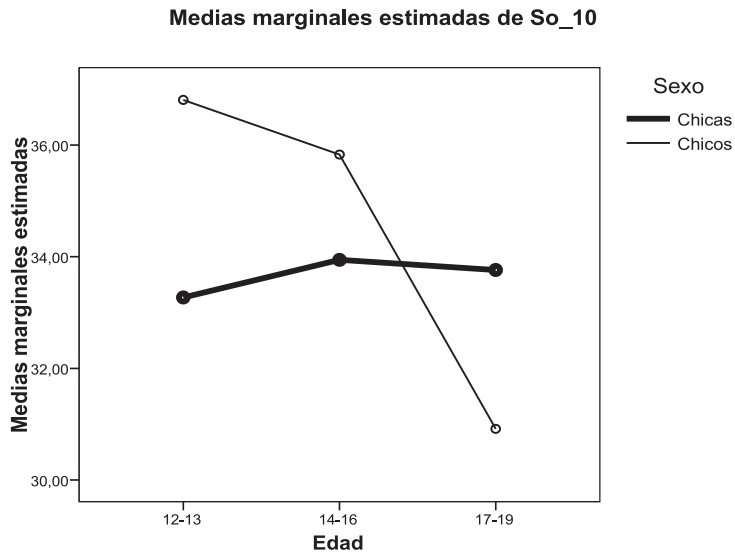


Gráfico 6. Medias marginales. (Ip) ignorar el problema

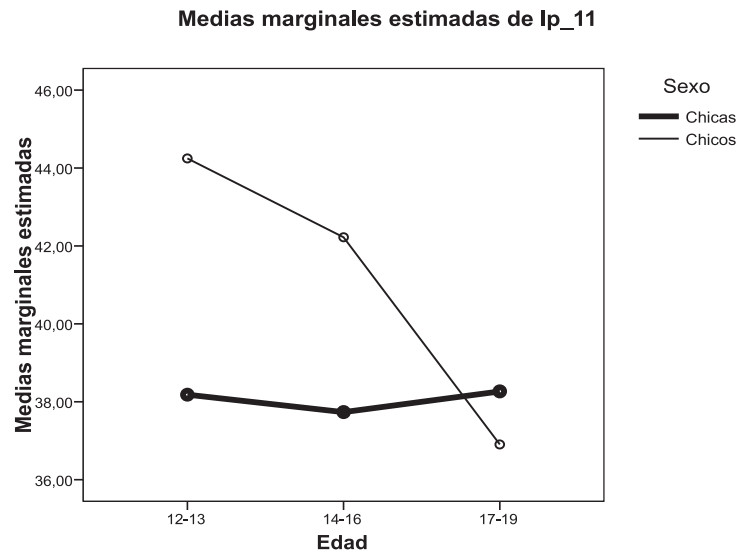


Gráfico 7. Medias marginales. (Cu) autoinculparse

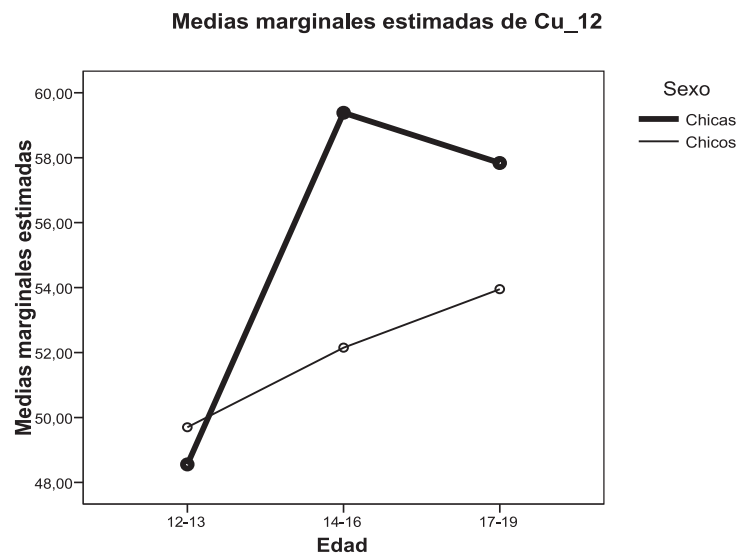


Gráfico 8. Medias marginales. (Re) reservarlo para sí

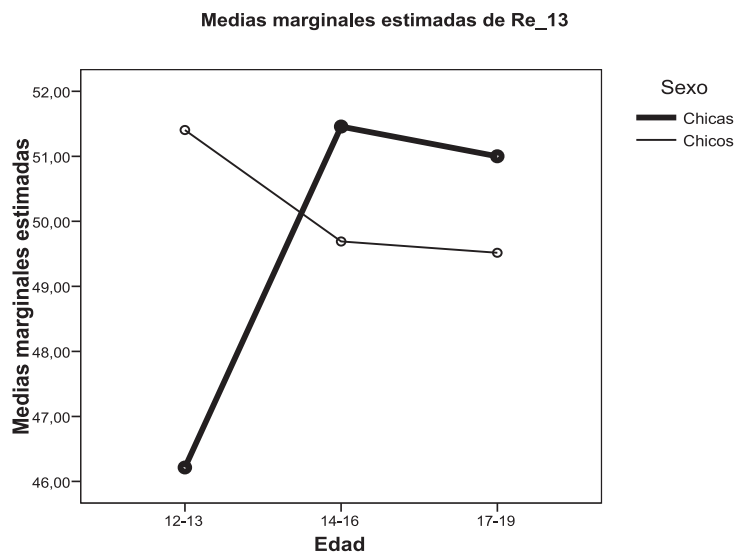
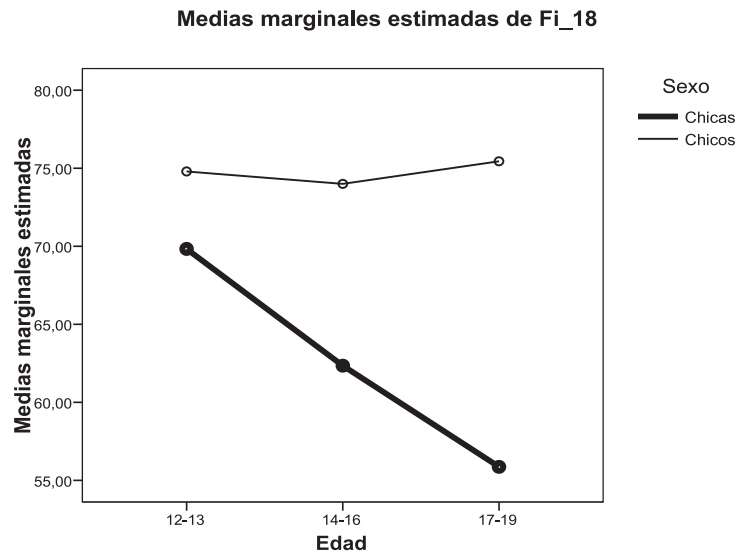


Gráfico 9. Medias marginales. (Fi) distracción física



un mayor uso de (Rt) reducir la tensión en las chicas en la adolescencia media y tardía.

En la estrategia (So) acción social, podemos admitir que las chicas manifiestan un uso estable a lo largo de la edad (no se aprecian diferencias entre los tres grupos en las chicas). En los chicos se observa un mayor uso en la adolescencia temprana y media, que disminuye considerablemente en la adolescencia tardía (en los chicos no se aprecian diferencias entre los dos primeros grupos de edad, pero sí entre los dos primeros y el tercero).

En el uso de la estrategia (Ip) ignorar el problema, las chicas no manifiestan cambios a lo largo de la edad. En los chicos se aprecia un mayor uso en la adolescencia temprana. Se observa una diferencia significativa a favor de los chicos en la adolescencia temprana y media, pero no en la tardía, en la que chicos y chicas se igualan.

En los chicos no se aprecian cambios con la edad en el uso de la estrategia (Cu) autoinculparse. En las chicas, en cambio, se observa un menor uso en la adolescencia temprana, que aumenta significativamente hasta la adolescencia media y se mantiene estable en la tardía. Comparando entre sexos, sólo se observa un mayor uso de las chicas en la adolescencia media.

Sólo se aprecia una diferencia estadísticamente significativa entre chicos y chicas en el uso de la estrategia (Re) reservarlo para sí, en la adolescencia temprana, pero no en los otros grupos de edad. Podemos admitir

que en las chicas se produce un incremento significativo desde la adolescencia temprana a la media, que se mantiene estable en la tardía. Entre los chicos, el uso de esta estrategia es estable con respecto a la edad.

Por último, con respecto a FI, podemos concluir que en los chicos el uso de esta estrategia es estable a lo largo de la edad. En las chicas se observa un descenso significativo desde la adolescencia temprana a la media, que se mantiene estable en la tardía. Por otra parte, el mayor uso de esta estrategia por parte de los chicos no es significativo en la adolescencia temprana, apreciándose unas marcadas diferencias en los otros grupos de edad.

DISCUSIÓN

En el análisis psicométrico del cuestionario, por los datos aportados en las 18 escalas del ACS, en todas las escalas se obtuvieron Alfas entre .468 y .825, con una mediana de .62. La escala con menor consistencia interna fue la escala (Dr) diversiones relajantes (.468), compuesta por 3 ítems, también reportado en la réplica de Frydenberg y Lewis (1996^a), la otra escala menor que 0.5 fue (So) acción social con 4 ítems (.486). El error de medida (ETM), que presenta las 18 escalas tiene un rango de $\pm 1.755 \pm 2.491$. Si bien es cierto que algunas escalas presentan una fiabilidad moderadamente baja (como las comentadas anteriormente), no se alejan de las obtenidas en otros estudios debido fundamentalmente al bajo número de ele-

mentos que configuran algunas de las escalas (Frydenberg y Lewis 1996,1993).

Las chicas uruguayas usan varias estrategias para reducir la tensión, cuando tienen problemas recurren más que los varones a compartir sus problemas con otros, prefieren buscar apoyo en otros para resolverlos consultando respecto a qué hicieron ellos ante un problema semejante, estudian más el problema concentrándose en él de manera sistemática y lo analizan desde diferentes puntos de vista tratando de utilizar todas sus capacidades para obtener la solución. Se preocupan algo más, temen algo más por el futuro y no confían en ser felices más adelante. Se interesan algo más que los varones por sus relaciones con los demás y por lo que los demás piensan de ellas, se hacen ilusiones esperando que ocurra lo mejor, buscan más apoyo espiritual para afrontar sus problemas y ven el lado bueno de las cosas. Estos datos coinciden con los reportados en estudios anteriores. Casullo y Fernández (2001^a), quienes reportaron además que las chicas no afrontan sus problemas, invierten en amigos íntimos, se culpan de lo que les sucede y reducen la tensión, estrategias que no diferencian a las adolescentes uruguayas. Eschenbeck y otros (2007) trabajando con otro instrumento de medida, reportaron también, que las chicas, afrontan más los problemas mediante la búsqueda de soporte social, con otros, y afrontando de manera directa el problema para su resolución. Fantín et al. (2005) coinciden con lo reportado en este trabajo, si bien trabajaron con una muestra reducida (69 adolescentes) reportaron diferencias significativas a favor de las chicas en el uso de estrategias de buscar apoyo social, resolver el problema, preocuparse y buscar apoyo espiritual, mientras que las adolescentes en Uruguay, además se preocupan por lo que piensan de ellas los demás, se hacen ilusiones sobre lo que vendrá y ven el lado positivo de las cosas. Figueroa et al.(2005^a), según lo reportado coinciden en que las chicas usan más buscar apoyo social, hacerse ilusiones y buscar apoyo espiritual, mientras que las chicas uruguayas no se diferencian respecto a los varones en el mayor uso de no afrontamiento, culparse de lo que les sucede, ni tienden a reducir la tensión en mayor medida que los varones. Frydenberg y Lewis, (1991) utilizando el cuestionario *Ways of Coping* informaron que las chicas también expresaban usar más apoyo social, se hacen ilusiones focalizando en la es-

peranza y sueñan más despiertas, mientras que no detectaron el uso diferencial entre sexos la estrategia que las lleva a resolver el problema, dirigiéndose al foco del problema y afrontándolo sistemáticamente más que los chicos como en esta investigación. Frydenberg y Lewis (1993), coinciden en las estrategias de buscar apoyo social y hacerse ilusiones, pero no en la tendencia a utilizar más reducir la tensión, que no está presente en las jóvenes uruguayas cuando comparamos por sexo. Así también, Frydenberg y Lewis (2000,1997) en estudios longitudinales reportan: las chicas usan más las estrategias de buscar soporte social siendo más afiliativas cuando están en problemas y usan más acciones para reducir la tensión mediante distracciones y excesos en el dormir, beber o tomar drogas, lo que coincide con este estudio pero no así, con el uso de la estrategia de reducir más la tensión que los chicos.

Frydenberg y Lewis (1999b) en un estudio transversal, también reportaron que las chicas recurren más a buscar apoyo en otros y preocuparse como en la actual investigación, aunque tampoco hay coincidencia en el uso mayor por parte de las chicas de las estrategias de autoinculparse y reducir la tensión. González Barrón et al. (2002) en España, con una muestra de 417 jóvenes entre 15 y 18 años, coinciden en las estrategias de preocuparse, hacerse ilusiones, tender a resolver el problema, fijarse en lo positivo, mientras que las chicas uruguayas no se diferencian de los varones por buscar diversiones relajantes, culparse por lo que les pasa y reducir la tensión.

Sin embargo, tanto las chicas como los varones en Uruguay afrontan sus preocupaciones de manera esforzada, comprometida, dedicada y ambiciosa, en concordancia con un estudio transcultural realizado por Frydenberg et al., (Frydenberg et al., 2003) con jóvenes, australianos, colombianos, alemanes y palestinos. Además, tanto varones como chicas buscan diversiones relajantes, realizando actividades de ocio como leer, divertirse y reservando para sí los problemas para que los demás no los conozcan y realizan deportes para mantenerse en forma.

Es decir, los datos obtenidos están en la línea de las investigaciones anteriores al coincidir con la tendencia de las chicas en mayor medida que los chicos en compartir sus problemas y preocupaciones con otros, y preocupándose por el futuro, mientras que la mayor diver-

gencia se encuentra en el uso de las estrategias de reducir la tensión, autoinculparse y no afrontar, estrategias que se caracterizan por no estar dirigidas o enfocadas al problema de manera directa.

Los datos indican que a través de las etapas de la adolescencia los adolescentes varían el uso de algunas de las estrategias de afrontamiento al estrés. Los adolescentes aumentan el uso de las estrategias de (As) buscar apoyo social, conversar con otros sus problemas para ayudarse, los más jóvenes- adolescencia temprana- usan menos esta estrategia. Aumentan la preferencia de (Rp) resolver el problema teniendo en cuenta todas las alternativas para su solución aumenta a través de cada etapa de la adolescencia, (Pr) preocuparse por la felicidad futura, (Ai) invertir en amigos íntimos, pasar más tiempo con la chica o chico con quienes tienen una relación íntima, y (Po) fijarse en lo positivo aumentan su uso a partir de los 14 a 16 años. (Dr) buscar diversiones relajantes realizando actividades de ocio, son estrategias más utilizadas a partir de la edad de 14 a 16 años, aunque entre 17 y 19 no presentó diferencias respecto a las demás etapas, Mientras que buscar apoyo espiritual para afrontar varía con la edad pero no presentó diferencias entre los grupos de edad en el análisis pos hoc. Estos resultados coinciden con investigaciones que indican que el uso de algunas de las estrategias varían con la edad (Frydenberg y Lewis, 2000, 1999b, 1997) en cambio, estos estudios no coinciden al indicar que con la edad los adolescentes aumentan en estrategias no dirigidas al problema o improductivas y utilizan más la estrategia de (Rt) reducir la tensión, (Cu) autoinculparse por lo que les pasa, y (Re) reservarlo para sí el problema, a medida que aumentan en edad.

Se han detectado efectos de interacción entre el sexo y la edad en siete de las estrategias medidas por el ACS-E. Las interacciones entre el sexo de los adolescentes y los grupos de edad, indican que las chicas aumentan en (Na) no afrontar, por no sentirse capacitadas para hacerlo y tienden a desarrollar síntomas psicossomáticos desde la adolescencia temprana a la adolescencia media, manteniéndose estable el uso de no afrontar como estrategia en la adolescencia tardía. Los chicos en cambio, mantienen el uso estable de esta estrategia a través de los tres grupos de edad.

En la estrategia (Rt) reducir la tensión, mediante actividades tendientes a distraerse, se incrementa desde la adolescencia temprana, a

la media, y se estabiliza en la adolescencia tardía. Los chicos en cambio, permanecen estables en esta estrategia a través de los tres grupos de edad.

Las chicas afrontan mediante (So) acciones sociales de manera estable a través de los tres grupos de edad, y los chicos tienden más a buscar grupos u organizarlos para resolver sus problemas en la adolescencia temprana y media y baja significativamente en el grupo de adolescencia tardía.

Las chicas se mantienen estables en la estrategia (Ip) ignorar el problema, mientras que los chicos presentan el esfuerzo de ignorar el problema realizando esfuerzo para hacer de cuenta de que no existe en la adolescencia temprana. Los chicos usan más que las chicas esta estrategia en la adolescencia temprana y media, mientras que en la adolescencia tardía se igualan ambos sexo.

La estrategia de (Cu) autoinculparse por lo que les pasa, es menor en la temprana y aumenta significativamente en la adolescencia media, manteniéndose estable en la adolescencia tardía. Los chicos se mantienen estables a través de la edad, y las chicas solo hay un mayor uso en la media.

Durante la adolescencia temprana se aprecia diferencia entre sexos en (Re) reservar para sí el problema y no comentarlo con otros. En las chicas aumenta desde la adolescencia temprana a la adolescencia media, mientras que en los chicos permanece estable.

Distracción física (Fi), desciende en las chicas desde la adolescencia temprana a la media y se mantiene estable en la tardía. Mientras que en los chicos se mantiene estable.

Cuando crecen los adolescentes desde la adolescencia temprana a la adolescencia tardía varían el uso de sus estrategias al afrontar. Por lo general aumentan las estrategias referidas a comentar con otros sus problemas, dirigen con la edad más acciones hacia la fuente del problema ante el cual se encuentran, se preocupan más, invierten más tiempo en sus relaciones románticas, y ven más el lado positivo de lo que les sucede. Estos cambios se registran sobre todo en el pasaje de la adolescencia temprana a la adolescencia media, lo cual indica que los cambios en el uso de las formas de afrontar se presentan en la transición entre estas dos etapas, esto se ve también reflejado en las interacciones obtenidas entre el sexo y la edad en donde las chicas obtienen algo más de diferencias.

En cambio, cuando observamos los resultados de la interacción entre el sexo y la edad en las 18 estrategias, se constata diferencias entre los chicos y chicas a través de la edad en algunas de las estrategias medidas por el ACS. Las estrategias según sexo que interactúan con la edad, tender a no afrontar los problemas, reducir la tensión mediante acciones que buscan disminuir la tensión, buscar apoyo en grupos sociales, ignorar el problema haciendo esfuerzos para hacer de cuenta de que no está presente, sentirse culpables de lo que les está sucediendo, reservando para sí el problema para que otros no conozcan que tienen dificultades y realizando deporte como formas de afrontar la tensión, son estrategias que pertenecen a los estilos de afrontamiento no productivo o de no afrontar, de evitar y en relación a otros. Estas estrategias por lo general aumentan con la edad en las chicas, a excepción de ignorar el problema que se mantiene estable durante las etapas de la adolescencia, y que aumenta en los chicos desde la adolescencia temprana a la tardía, sin embargo se iguala su uso por ambos sexos en la adolescencia tardía. Los chicos mantienen estable su uso en las estrategias de: no afrontar, reducir la tensión, autoinculparse, reservar para si los problemas y hacer deporte es mayor en relación a las chicas en la adolescencia media y tardía. Por lo tanto estos primeros resultados en población uruguaya estarían indicando que tanto los chicos como las chicas al crecer usarían tanto estrategias consideradas funcionales y disfuncionales aunque algo más en las chicas (Frydenberg y Lewis, 2000).

Es de hacer notar que las diferencias entre sexos en relación a las tres etapas de desarrollo en la adolescencia, son reportadas en su mayoría entre las edades de 12 y 13 años a 14 a 16, lo que indicaría que la transición entre la etapa temprana y media de la adolescencia es una instancia susceptible de cambios, y por lo tanto importante a tener en cuenta para considerar posibles intervenciones con el objetivo de poner a reflexionar a los chicos y chicas sobre sus formas o modos de afrontar (Frydenberg y Lewis, 2000, 1997).

CONCLUSIÓN

En este trabajo se constató que las chicas y chicos uruguayos que asisten a enseñanza secundaria en colegios privados presentan formas de afrontar sus problemas semejantes a las re-

portadas en otras investigaciones, y a su vez, podríamos afirmar que presentan algunos comportamientos característicos. Los adolescentes informan utilizar diversas estrategias de afrontamiento cuando se encuentran en situaciones en las que se sienten desbordados, el futuro y los problemas académicos son mayormente la fuente de estas preocupaciones. Se preocupan en mayor medida por lo que les sucederá en el futuro académico, vocacional, laboral y familiar, preocupaciones acordes a su etapa de desarrollo. A medida que crecen utilizan más estrategias, lo que nos indica que si bien es un resultado de su desarrollo (amplían su repertorio), esto también podría estar indicando que están cada vez más expuestos a situaciones estresantes. Es entre la adolescencia temprana y la adolescencia media que se producen los mayores cambios. Por lo cual este sería el periodo en el cual, se verían más beneficiados de intervenciones tendientes a ponerlos a reflexionar sobre sus modos o formas de afrontamiento. El instrumento de medición utilizado puede ser un medio para propiciar esa reflexión tanto de forma individual o grupal. En función del problema o preocupación que presenta el adolescente/s y permite además que el entrevistador presente un problema o preocupación de acuerdo a su consideración.

BIBLIOGRAFÍA

- Casullo, M.M. y Fernández, M. (2001a) Estrategias de afrontamiento en estudiantes adolescentes. *Revista del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología UBA*, 6, (1) 25-50.
- Compas, B., Connor-Smith, J., Saltzman et al. (2001) Coping with Stress During Childhood and Adolescence Problems, Progress, and Potential in Theory and Research. *Psychological Bulletin*, 127, (1) 87-127.
- D'Anastasi, T. y Frydenberg, E. (2005) Ethnicity and Coping: What Young People Do and What Young People Learn. *Australian Journal of Guidance and Counselling*, 15, (1) 43-59.
- De Minzi, M.C. Richaud (2003) Coping Assessment in Adolescents. *Adolescence*, 38, (150) 322-330.
- Eschenbeck, H., Kohlmann, C.W. y Lohaus, A (2007) Gender Differences in Coping Strategies in Children and Adolescents. *Journal of Individual Differences*, 28(1) 18-26.
- Fantín, MB., Florentino, M.T. y Correché, MS. (2005) Estilos de Personalidad y Estrategias de Afrontamiento en adolescentes de una escuela privada en la Ciudad de San Luis. *Fundamentos en*

- Humanidades*, VI, 1, (11) 159-176.
- Frydenberg, E. (1993). The Coping Strategies Used by Capable Adolescents *Australian Journal of Guidance & Counselling*, 3, (1) 1- 9.
- Frydenberg, E. (1994) Coping and its correlates: what the Adolescent coping scale tells us. *The Australian Educational and Developmental Psychologist*, 11, (2) 1-10.
- Frydenberg, E. (1999) Health, Well-Being & Coping? What s that got to do with Education? *Australian Journal of Guidance & Australian Journal of Guidance & Counselig*, 9, (1) 1-18.
- Frydenberg, E. (2002) *Beyond Coping: meeting goals, visions, and challenges*. Oxford University Press, Inc. New York.
- Frydenberg, E. (2004a) Coping competencies: what to teach and when. *Theory into Practices*. 43, (1) 14-22.
- Frydenberg, E. (2004b) *Thriving, Surviving, or Going Under: Coping with Everyday Lives*. Information Age Publishing, E.E.U.U.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1991) Adolescent coping: the different ways in which boys and girls cope. *Adolescence*, 14, 119-133.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1993) Boys play sport and girls turn to others: age, gender and ethnicity as determinants of coping. *Adolescence*, 16, 253-266.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1996) A Replication study of the structure of the Adolescent Coping Scale: Multiple Forms and Applications of a Selfreport Inventory in a Counselling and Research Context. *European Journal of Psychological Assessment*, 12,(3).224-235.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1997) *Coping with stress and concerns during adolescence: A longitudinal study*. Paper presented at the Annual Meeting of the American Educational Research Association (Chicago, IL. March 24-28).
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1998) Coping with social issues: What Australian university students do. *Issues in Educational Research*, 8, (1) 33-49.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1999a) Academia and General Well-Being: The Relationship with coping. *Australian Journal of Guidance & counseling*, 9, (1) 19-36.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (1999b) Things don't get better just because you're older: A case for facilitating reflection. *British Journal of Educational Psychology*, 69, 81-94.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). Teaching Coping to Adolescents: When and to Whom? *American Educational Research Journal*, 37, (3) 727-745.
- Frydenberg, E. y Lewis, R. (2004) The adolescents least able to cope: How do they respond to their stress? *British Journal of Guidance and Counselling*, 32, (1) 25-38.
- Frydenberg, E., Lewis, R. Ardila, R. et al. (2001). Adolescent Concern With Social Issues: An Exploratory Comparison Between Australian, Colombian, and Northern Irish Students." *Peace and Conflict, Peace psychology*, 7, (1) 59-76.
- Frydenberg, E., Lewis, R. Ardila, R. et al. (2003) Coping with concern: An exploratory comparison of Australian, Colombian, German, and Palestinian adolescents. *Youth and Adolescence*, 32, (1) 59-66.
- García Pérez, R.C. (2008) Estrategias y Estilos de Afrontamiento al Estrés en una muestra de adolescentes uruguayos. Adaptación y Baremación de la Escala de Afrontamiento al estrés para Adolescentes (ACS). *Tesis Doctoral*. Universidad de Murcia, Facultad de Psicología. España.
- González Barrón, R., Montoya Castilla, I., Casullo, M. et al. (2002) Relación entre estilos y estrategias de Afrontamiento y Bienestar Psicológico en adolescentes. *Psicothema*, 14, (2) 363-368.
- Instituto Nacional de Estadística. *Censo Nacional 2004-Fase I*. Montevideo-Uruguay. www.ine.gub.uy.
- Lazarus, R. S. (1991) Cognition and motivation in emotion. *American Psychologist*, 46, (4) 352-367.
- Lazarus, R. S. (1993) From Psychological Stress to the emotions: A history of changing outlooks. *Annual Review Psychology*, 44, 1-21.
- Lazarus, R. S. (2000) *Estrés y Emoción* (J.Aldekoa, trad.) España Bilbao: Desclée De Brouwer (trabajo original publicado 1999).
- Lazarus, R. S. (2006) Emotions and Interpersonal Relationship: Toward a Person-Centered Conceptualization of Emotions and Coping. *Personality*, 74, (1) 9-46.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1984) *Stress, Appraisal, and Coping*. New York NY, Springer.
- Lazarus, R. S. y Folkman, S. (1987). Transactional Theory and research on emotion and coping. *European Personality*, 1, 141-169.
- Lazarus, R. S. y Lazarus B. (2000) *Pasión y Razón: La comprensión de nuestras emociones* (M. Ribas Casellas, trad) Barcelona: Paidós (trabajo original publicado 1994).
- Maddaleno, M., Morello, P. y Infante-Espínola (2003) Salud y Desarrollo de Adolescentes y Jóvenes en Latinoamérica y el Caribe: Desafíos para la próxima década, *Salud Pública Mex*, 45 supl 1, S132.
- Ministerio de Salud Pública del Uruguay. (2004) Informe Estadístico año 2004. www.msp.gub.uy/ignoticias/12063.xls
- Organización Panamericana de la Salud. (1998) La Salud en las Américas, *Publicación Científica*, 569, (1) 193-194.
- Pereña, J., y Seidedos, N. (1997) *ACS Escala de Afrontamiento para Adolescentes*. Adaptación española Adolescent Coping Scale. TEA, Ediciones, España.
- Plucker, J. (1997) Psychometric characteristics of the adolescent coping scale with academically gifted

- adolescents. *Secondary Gifted Education*, 9 (1)5- 15, 4 charts.
- Sandi, C., Venero, C. y Cordero, I. (2001) *Estrés, memoria y trastornos asociados: Implicaciones en el daño cerebral y el envejecimiento* (1ªed.) Barcelona: Ariel.
- Sandín, B. (2003) El estrés: un análisis basado en los factores sociales. *Internacional Clinical and Health Psychology*, 141-157.
- Seiffe-Krenke, I. (2003) Testing Theorie of Romantic developmento from adolescence to young adulthood: Evidence of a developmental sequence. *International Journal of Behavioral Development*, 27, (6) 519- 531.
- Smetana, J.G, Campione-Barr, N. y Metzner, A. (2006) Adolescent Development in interpersonal and societal context. *Annual Review Psychological*, 57, 255-284.
- Steinberg, L. (2005) Cognitive and affective development in adolescence. *Trends In Cognitive Sciences*, 9 (2), 69-74.
- Steinberg, L. y Morris, A. (2001) Adolescent Development. *Annual Rev. Psychology*, 52, 83-110.